



Aliancistas *cocinan* mesa para la CDMX

- En esa reunión se empezarán a sembrar las reglas para la elección interna.

Luego de que sus dirigencias nacionales dieran a conocer las reglas para ir en coalición a la elección presidencial de 2024, los líderes capitalinos del PRI, PAN y PRD *cocinan* una reunión con sus principales aspirantes a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México.

A la reunión, que será encabezada por **Israel Betanzos**, **Andrés Atayde** y **Nora Arias**, presidentes de los citados partidos, estarán convocados **Adrián Rubalcava**, **Santiago Taboada** y **Víctor Hugo Lobo**, como *taparroschas* de la oposición.

No es que en esa reunión se vaya a decidir al abanderado de la alianza opositora en la ciudad, sino que se empezarán a sembrar las reglas para la elección interna, en lo referente a fechas, método y organización en general.

Aunque se prevé que se decanten por algo similar a lo que decidieron sus mayores, los líderes partidistas quieren *amarrar* el control del proceso, para que sean **Betanzos**, **Atayde** y **Arias** quienes lo coordinen.

Eso no quiere decir que esté descartada alguna figura de la sociedad civil en la lista de aspirantes, aunque —a diferencia de los nacionales— en la capital hay aspirantes con suficiente liderazgo entre los partidos, con experiencia legislativa y administrativa.

Urge que en la CDMX la oposición se ponga de acuerdo para aprovechar la ola que se está armando con la definición a nivel federal, pues, a pesar de que existe una gran

coordinación entre los dirigentes locales, esa misma no se refleja en sus respectivas bancadas.

En Donceles hay un conflicto entre los tres partidos, teniendo como centro al PAN, al que sus aliados acusan de tratar de imponer su propia agenda, sin apoyar a las otras dos fuerzas, lo que ya ha ocasionados roces.

Incluso, en mayo pasado, la vicecoordinadora del PRI, **Tania Larios**, cuestionó en tribuna a la panista **Daniela Álvarez**, *presta-*

da al Movimiento Ciudadano para que pudieran armar una

asociación parlamentaria, si había pensado en renunciar a esa asociación.

El motivo era que el MC se había dedicado a atacar al tricolor, e incluso en las elecciones del Edomex se negó a hacer alianza con la oposición, alegando que no se juntan con los *corruptos* priistas.

Larios recriminó que el PAN tenga a los naranjas como su satélite en la CDMX, y que no entiende cómo es que, por apoyar al único diputado naranja —**Royfid Torres**—, los blanquiazules escatimen su respaldo al PRI y al PRD.

Y es que en las sesiones, e incluso en las reuniones de comisiones —donde se analizan y votan las iniciativas de ley—, rara vez los panistas apoyan a sus aliados y, por el contrario, les exigen votar con ellos como si fuera una obligación.

Los roces entre legisladores de estas fuerzas están a la orden del día y, mientras sus dirigentes locales llevan al menos los dos últimos años buscando acuerdos, su línea no baja a sus bancadas del Congreso de la Ciudad de México.

Así que, aprovechando el viaje, las dirigencias locales deberían armar su mesa no sólo con sus *taparroschas*, sino también con sus diputados.



CENTAVITOS...

Por cierto, llama la atención el silencio en la bancada panista sobre la traición de su exdiputado **Gonzalo Espina**, quien apenas el mes pasado brincó a la 4T. Y es que con **Espina** ya



són dos *suspiritos azules* que se vuelven güindas; la primera fue **Andrea Vicenteño**. Cuando a los dirigentes azules les preguntan sobre el *chapulineo* de sus huestes, sólo balbucean un "sin comentarios". ¿Cómo que sin comentarios? ¿A poco se hubieran callado si los que brincaran fueran de los otros partidos?

Urge que
la oposición
aproveche
la ola que se
está armando
con la definición
a nivel federal.

